

# Diez años de Universidad

Justo Zambrana

*Consejero de Educación y Cultura, Junta de CLM*

No es desatinado que los castellano-manchegos esperemos que nuestra Universidad no sea un centro sólo dedicado a expender títulos, sino que se convierta en la institución que recoja las necesidades sociales y se vincule a su tierra, investigando y aplicando soluciones con la ciencia como instrumento de transformación.

Este deseo, expresado hace ya diez años por el presidente, José Bono, en el acto de inauguración de la Universidad de Castilla-La Mancha, resume certeramente la idea que ha orientado la actuación del gobierno regional en esta materia.

Porque es evidente que la Universidad de Castilla-La Mancha ha sabido ser sensible a las necesidades y anhelos de una tierra secularmente olvidada y, en esta década, se ha convertido en referente imprescindible para una sociedad que la siente suya. Aquel escepticismo, cuando no manifiesto rechazo, con el que algunos acogieron su nacimiento no es hoy más que una anécdota a añadir a la corta historia de la Universidad más joven de España.

La inexorable rotundidad de las cifras habla por sí sola de lo profundamente que la Universidad regional ha calado en la sociedad castellano-manchega. Si hace diez años eran cinco mil quinientos los estudiantes matriculados, el pasado curso fueron más de veintiséis mil los que siguieron alguna de las 33 carreras y las 47 titulaciones ofertadas por una institución que no ha hecho más que expandirse, ampliando los Campus, mejorando las instalaciones, recuperando edificios históricos, etc.

Desde la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades han sido incesantes, durante todos estos años, las actuaciones de apoyo a la Universidad regional. Los más de cinco mil millones de pesetas invertidos en aularios, residencias y equipamientos; los préstamos universitarios; las becas; las actuaciones culturales y muchas otras medidas serán tan sólo el prólogo de lo mucho que nos queda por hacer cuando sean asumidas las inminentes transferencias en esta materia.

Con la satisfacción por haber contribuido a dar respuesta a un anhelo largamente acariciado por los ciudadanos de esta región, y desde la experiencia que hemos acumulado en estos años, asumimos plenamente la responsabilidad de intentar satisfacer las expectativas de

futuro creadas con la asunción de competencias. En los inicios de esta segunda década de vida, la Universidad de Castilla-La Mancha se convierte, así, en uno de nuestros principales retos de futuro. A su fortalecimiento dedicaremos nuestros mejores esfuerzos. ■



El Consejero de Educación y Cultura, Justo Zambrana Pineda.